



De la primera **calle de Morelos** arranca en sentido diagonal y en dirección a la última de **Matamoros**

un tortuoso y angosto callejón, solitario y tétrico, que hace tiempo fue teatro de un misterioso asesinato y a la vez de un espeluznante suceso registrado momentos después de cometido aquel, lo que motivó que se le hubiese conocido, desde entonces, con el nombre de **"El Callejón del Muerto"**

Fue aquel tiempo en que la ciudad se alumbraba con faroles de aceite, los cuales se encargaban de encender los llamados **"Sereno"**. Y uno de estos personajes fue quien precisamente resultara víctima de aquel crimen.

Una noche profundamente oscura el **"Sereno"** estaba haciendo su ronda; de repente, rasgado el silencio partió un "¡ay!" prolongando y un penetrante grito de agonía; después volvió a reinar el silencio.

Por la calle, un hombre con farol de mano caminaba velozmente hacia el templo del Marquesado; llegó hasta ahí y le dijo al párroco que había un apuñalado que necesitaba confesión. Aquel se aprestó y sin más llegó hacia el agonizante sereno.

A la mitad del callejón aquel, yacía el herido, por lo que el cura procedió a confesarlo. Fue una confesión larga y penosa. Después de absolverlo el sacerdote se dirigió al sitio donde estaba su acompañante y no encontró de éste más que su linterna. Intrigado la tomó para ver a quien había confesado, y al acercarle la luz al rostro, vio que era el mismo quien le había ido a

Callejón del Muerto Cuentos y Leyendas de Oaxaca

Escrito por Administrator

Jueves, 24 de Enero de 2013 19:07 - Actualizado Jueves, 24 de Enero de 2013 19:14

llamar.

Sobrecogido de terror regresó al curato y se dice que muchos días después, el párroco quedó completamente sordo del oído con que escuchó la confesión del muerto.

{jcomments on}